

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
PUBLICADA POR LA FEDERACIÓN DIOCESANA DE SINDICATOS AGRÍCOLAS

DIRECTOR: M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

AÑO I

OVIEDO, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1922

NÚM. 4

SUMARIO

- I.—Tribuna de los maestros. LOS EXPLORADORES MURCIANOS. Por *Ricardo Codorniu*, Ingeniero de Montes.
- II.—Nuestros Sindicatos Agrícolas. EL DE SARRIEGO. III.—Por *Lucas Pérez*, de la Federación Diocesana.
- III.—Fenómenos sociales. LA OFENSIVA PATRONAL. Por *M. Arboleya Martínez*.
- IV.—Después de una huelga. RESULTADOS Y ENSEÑANZAS. Por *Alfonso*.
- V.—Nuestros Colaboradores. DON RICARDO CODORNÍU. Por *Juan de Sahagún*.
- VI.—Vulgarizaciones. VENTAJAS "LEGALES" DE UN SINDICATO AGRICOLA. Por *L. López y García Jove*, profesor de Cuestiones Sociales del Seminario.
- VII.—Un buen programa obrero. "TRABAJADORES-PROFESIONALES-CRISTIANOS". Por *M. Quintín López*, periodista.
- VIII.—La Federación y los Sindicatos. ¿CUÁNTOS ESTAN REALMENTE FEDERADOS? Por *El Sindicalista Agrario*.
- IX.—Movimiento social. UN NUEVO COMPAÑERO. Por *Froilán León*.
- X.—Oh, los intelectuales... "EL OCASO DE LAS DERECHAS". Por *S. T. Marqués*.
- XI.—Ecos sociales cosmopolitas. I.—EXTRANJERO. A) Los católicos sociales mejicanos. B) El ejemplo de Holanda. II.—ESPAÑA. A) Grave conflicto en Madrid. B) Una Asamblea y una manifestación. C) Los Sindicatos Agrícolas de Tuy.
- XII.—NOTICIAS. A) Distinción Merecida. B) "Fe y Acción". C) El chocolate... de las monjitas. D) Un poco de paciencia.

Ayesta, Iglesias y C.^{ña}

San Bernardo, 55-57

GIJON

:: Cabrales, 30-32 ::

"La Vasco Asturiana" Almacén de Ferretería y Quincalla.--Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.--

Depositorios de los Contadores "ASTER".--Depósito de Ladrillos Refractarios.

TELEGRAMAS { Ayesta-Iglesias
Clave A. B. C. 5.ª Edición
Teléfono, 315
Apartado núm. 8

CUENTAS
CORRIENTES

{ Banco de España
de Gijón
Gijónes de Crédito
Minero Industrial de Asturias

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal; Escorias Thomas marca "ESTRELLA"

Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita ::::::::::::::

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la

Ley de Abonos en vigor ::::::::::::::

Representante en Asturias **Juan Rivaya**.--Ingeniero Agrónomo

— Fray Ceferino, 8.--OVIEDO—

Ramón Corominas

OVIEDO OVIEDO

COLONIALES :: HARINAS :: GRANOS

SALVADOS

Gil de Jaz, 6

Teléfono 1.083

Diez Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA

Coñac Oxigenado

Jerez Viejo, para enfermos

Quinado C. B. B.

Palma

Amontillado Favorito

Moscatel Vitoria

Francisco Martínez Elola

Procurador de los Tribunales

OVIEDO

Despacho: Magdalena 11 pral.

Teléfono 818

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y H.^o

OVIEDO

Capital: 30.000.000 de pesetas

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras.-Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera.-Cobro y descuento de cupones.-Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

EL BANCO DE OVIEDO expide Bonos a vencimiento Fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER=CAJA DE AHORROS

ORNAMENTOS DE IGLESIA

— Sastrería —

Depósito de plata meneses

J. Collado

San Antonio, 2

OVIEDO

Muebles

Antes de comprar, preguntad precio en

Casa Benjamín

la única que vende sin competencia

San Antonio, 6

OVIEDO

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

— DE —

Celestino Collada Vega

Uría 26.-OVIEDO.-Teléfono 12-71

Misales y Brevarios de las nuevas ediciones.

Libros comerciales, de texto y para escuelas.

ALMACEN AL POR MAYOR

de

HARINAS, CEREALES Y SALVADOS

Segismundo Izquierdo

Fray Ceferino, 21

Teléfono 11-61

OVIEDO

Antes de comprar, consulten precio con esta casa

López Sela, Hijo

OVIEDO

Almacén de comestibles y Fábrica de Chocolates

Cafés tostados diariamente

Rosal, 16 Teléfono 103

Casa fundada en 1850

Balseira y Muñiz

Abonos químicos

Materiales de Construcción

Rui-Pérez, 12.-Avilés

De la Acción Social

Definiciones y principios

I. Diferentes aspectos de la Acción femenina.—II. Las tres escuelas clásicas ante la cuestión social.—III. La participación de los trabajadores en la gestión de las industrias.

Por M. Arboleya Martínez

Tres conferencias de vulgarización social, a las que los Padres Noguera, jesuita, y Albino, dominico; han dedicado, en las grandes revistas "Razón y Fé" y "Ciencia Tomista", respectivamente, largos y profundos artículos, que constituyen su mejor recomendación.

DOS PESETAS el ejemplar.

Escobedo Hermanos

Fábrica de Bolsas de papel

PAPELES DE ENVOLVER

— **Imprenta** —

Sellos de caucho.-Rótulos de es-

malte

Palacio Valdés, 8 :: Teléfono n.º 12-46

OVIEDO

INDUSTRIAS ZARRACINA (S. A.)

— GIJÓN —

Grandes fábricas de Sidra Champagne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

NUESTROS SINDICATOS AGRÍCOLAS



EL DE SARRIEGO

III

Compras en común.—Acaso más de un lector se ha extrañado ya de que en esta ligera descripción de un Sindicato floreciente no hayamos comenzado por la Sección de "compras en común", que es para no pocos lo más importante y característico de todo Sindicato. ¡Como que abundan los que limitan a esa Sección toda la posible actividad de los Sindicatos, hasta el punto de que para ellos decir Sindicato equivale a decir "Sección de compras".

Ni se vaya a creer que este curioso fenómeno sea peculiar de Asturias, donde sin duda es más general de lo que quisiéramos: es de carácter universal, como universal es la causa de donde procede, a saber, la incompetencia de muchas propagandas, el que con la mejor buena fe del mundo pero muy lamentablemente se hayan metido a propagandistas de Sindicatos los que no saben lo que es un Sindicato ni conocen su admirable fecundidad...

"De todas las numerosas y trascendentales ventajas, dice un escritor belga, que ofrecen a sus asociados los Sindicatos agrícolas, la de las compras en común es, sino la más importante, la que más y primero entra por los ojos: para darse cuenta de ella no se necesitan estudios especiales de ninguna especie. De aquí surge una consecuencia muy digna de ser lamentada: que muchos, aun entre los que se dedican a propagandistas, no vean en los Sindicatos agrícolas más que esa facilidad de adquirir géneros baratos. Esto es bastante, sin duda, pero el Sindicato es infinitamente más..."

El de Sariego, lejos de olvidar esta Sección, la introdujo desde el principio, pero ya se ha visto que estuvo muy distante de darle la exclusiva; antes más

bien hizo, como era de esperar tratándose de personas tan competentes como las que dirigían la obra, que la Caja Rural, esa alma de todo Sindicato, sirviera como de base a las operaciones de la Sección de compras.

El sistema que allí se emplea viene a ser el mismo de tantos otros Sindicatos: en las épocas que se consideran oportunas se avisa por medio de anuncios colocados a la puerta de la iglesia, de la compra que se intenta hacer de superfosfatos, de salvados, de harinas & y se concede un plazo prudencial para que cada socio pueda presentar la nota de lo que desee adquirir, nota que irá convenientemente firmada e incluyendo el compromiso natural de recibir en su día lo que en ella se pide.

Reunidas todas las notas, se hace por la Secretaría el resumen de lo demandado, y el vocal más competente se encarga de hacer las adquisiciones de conformidad con los pedidos. Apenas hechas las compras se reparten los géneros entre los socios, a quienes se da un mes de plazo para pagar lo que a cada uno corresponda.

Ocurre a menudo que no todos los socios pueden hacer los pagos en el plazo concedido, pero como todos lo son de la Caja Rural y tienen en ella cuenta corriente, toman allí el oportuno préstamo, en la forma acostumbrada; de suerte que en todo caso al terminar el mes la factura de los pedidos está saldada.

Como este préstamo de la Caja devenga naturalmente un interés, al principio se resistían algunos socios a utilizar ese recurso, pero bien pronto se convencieron de que les convenía grandemente utilizar esa facilidad que la Caja les proporciona, pues que aun pagando por algún tiempo tal interés les resultaba sumamente beneficioso este sistema de compras.

En efecto, lo menos que un interme

diario ganaba en un saco de harina eran cuatro pesetas, cantidad que, por lo tanto, había de diferencia entre comprarlo en el comercio o adquirirlo por medio de la Sociedad. Ahora bien, aunque debiera ese saco de harina durante cuatro meses, aun tendría en él una utilidad de 3,35 pesetas, ya que el interés del préstamo en el trimestre sólo importaría 0,65; y aunque tardara en saldar la deuda hasta un año abonando un interés de 4% y suponiendo que el saco

de harina costara 65 pesetas, todavía el sindicato ganaba 1,40.

Esto sin contar la diferencia que hay entre ser deudor de la Caja y serlo de un comerciante..... Así, echando sus cuentas, fué como todos se han convenido: y hoy la Sección de compras en común, apoyada en la Caja Rural, está reportando inmensos beneficios....

LUCAS PÉREZ

De la Federación Diocesana

FENÓMENOS SOCIALES

LA OFENSIVA PATRONAL

Abarcando en una mirada de conjunto las luchas sociales entre obreros y patronos, entre las empresas y sus empleados, entre comerciantes y dependientes, entre colonos y propietarios de las diversas naciones, se nota clara y distintamente la presencia de un fenómeno que reviste importancia suprema, sobre todo para la clase trabajadora: el que podríamos llamar «ofensiva patronal».

Hasta ahora, en todas partes, la ofensiva se hallaba exclusivamente en manos de los obreros, incluyendo en esta palabra a todos los citados: obreros manuales, empleados, dependientes, colonos y similares; ellos eran los que reclamaban, los que exigían, los que luchaban: los patronos—y van aquí incluidos todos los capitalistas, los directores de las grandes industrias, los banqueros, los comerciantes, los grandes propietarios—no se preocupaban ni les hacía en realidad falta preocuparse más que de defender lo que venían poseyendo. La ofensiva era «obrera» como la defensiva era «patronal».

Actualmente las cosas tienden a un cambio radical. Los obreros, luchando unidos y tenaces, han ido poco a poco conquistando, o acaso mejor reconquistando el reconocimiento de múltiples derechos que hoy apenas concebimos cómo ayer todavía eran desconocidos y hasta negados; pero la discreción y la prudencia no son más necesarias para triunfar que para conservar lo conquistado, y por carecer de esas virtudes y haberse dejado cegar por las victorias, los obreros—todos los trabajadores—se encuentran ahora con la ofensiva patronal que pone en inminente peligro, no ya sólo la posibilidad de seguir en el avance triunfador, sino hasta las mismas conquistas que ya se consideraban intangibles...

En efecto, los obreros—algunos, naturalmente, pero los «representativos», los que dirigen y en realidad han llevado a los trabajadores de victoria en victoria—no han sabido estar a la altura de sus triunfos, han llegado al abuso, a no contentarse con vivir en un plano de igualdad relativamente al patrono,

sino que han intentado imponerse, dominarlo, ser, en una palabra, los amos y dictadores dentro de cada industria, señalando al propietario las rentas, al patrono los salarios y los obreros y el mismo régimen de la empresa: para decirlo de una vez, han pretendido trocarse de medio esclavos en tiranos completos, llevando la anarquía a las industrias y la injusticia a las relaciones entre obreros y patronos. ¿No está planteado en Madrid, cuando se escriben estas líneas, el gran conflicto del ramo de la madera, motivado por las exigencias de ciertos Sindicatos obreros que quieren imponer no ya sólo el régimen interior sino hasta el veto a los trabajadores que con ellos no simpatizan?

Estos abusos, esta verdadera locura o si se quiere ceguera de los obreros, tenía que traer necesariamente y trajo la ofensiva patronal, la organización de los patronos y consiguientemente su reacción contra esas otras organizaciones obreras que venían—y de ordinario con justicia—venciéndolos y humillándolos. Los patronos comenzaron a organizarse para mejor defenderse, pero es una ley social que nunca falla; ocurre con las organizaciones éstas lo que con los pueblos, que en cuanto se sienten poderosos no se limitan a defenderse: atacan.

Los patronos han comenzado a unirse, a sindicarse, a imitar a los obreros; y al sentirse fuertes, ya no se contentan con detener el avance de los obreros, sino que se proponen a su vez reconquistar muchas posiciones perdidas—acaso porque era de justicia que se perdieran. ¿Se han dado exacta cuenta los obreros todos del peligro que hoy corren muchas de sus conquistas? ¿Se han fijado los obreros católicos y los que los dirigen o debieran dirigirlos, en el campo de acción que

aquí se les ofrece, procurando detener la ofensiva patronal, a la que ni los socialistas ni los ácratas serán capaces de hacer frente?

El descanso dominical, la jornada de ocho horas, los salarios altos en relación con el coste medio de la vida, la seguridad en la persistencia de los arrendamientos, que en algunas partes se iba implantando, y como éstas otras muchas importantísimas mejoras, de que se enorgullecía la clase obrera, se ven actualmente rudamente combatidas, y todos los síntomas hacen prever que la ofensiva patronal no va a ser en todas partes estéril... No le dará la victoria la justicia, pero sí la falta de discreción y de prudencia en los obreros, o en sus directores, a quienes los triunfos han enloquecido y embriagado y cegado...

La lucha va a ser tremenda, algo así como la de naciones que acabamos de presenciar. Hasta ahora las organizaciones obreras luchaban con los patronos aislados: ahora el encuentro es entre dos organizaciones poderosísimas e igualmente convencidas de que el combate es de vida o muerte... A los obreros católicos organizados—y fuera de España ya están cumpliendo bravamente con su deber en estos momentos solemnísimos—corresponde el grande y trascendental papel de convencer a unos y a otros, a obreros y patronos, de que las dos formidables armadas no necesitan combatir para triunfar: las clásicas y fecundas orientaciones sociales católicas sobre la Corporación organizada les dicen cómo se llega a la armonía y al triunfo de todos sin la derrota de ninguno de los combatientes.

Las injusticias del capitalismo han hecho surgir la organización del proletariado, y las intemperancias o los pretendidos abusos y hasta los abusos

reales cometidos por esas organizaciones obreras, han dado vida a las organizaciones patronales: he aquí realizado el sueño de los católicos sociales, he aquí cómo nuestras ideas van cristalizando en realidades, sin necesidad de que nosotros las imponamos. ¿Qué falta ahora? Ya queda dicho: que seamos capaces de encauzar esos dos grandes movimientos "asociacionistas" hacia la posible inteligencia, que para algo se trata de seres racionales, más bien que hacia la repetición en el orden social de los horrores que aun estamos viendo con espanto en los campos desolados de las viejas naciones europeas y cristianas...

Si algo nos ha enseñado, y con trágica elocuencia, la mencionada lucha de naciones, es que el arbitraje resulta una necesidad imperiosa; basta para llegar a esta conclusión el considerar que en realidad aun no sabemos ni saben las más interesadas, qué naciones han ganado la guerra... El arbitraje se impone: y el arbitraje aquí es el Comité paritario, que los católicos sociales vienen predicando como clave de bóveda del gran edificio de la Corporación--obreros y patronos--organizada...

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ.

DESPUÉS DE UNA HUELGA (1)

RESULTADOS Y ENSEÑANZAS

Ha terminado la huelga minera que llenó, durante ochenta días, de miseria e inquietud a treinta mil familias, afectando sus consecuencias a España entera.

Los obreros demostraron, durante el conflicto, una sensatez y una cordura que les captaron generales simpatías, volviendo al trabajo después de una lucha estéril y obligados, sino a trabajar más horas, a forzar la producción en la misma jornada, para no ver reducidos sus salarios. Una ventaja han obtenido, que en realidad es de gran importancia y que los católicos sociales venimos reclamando en todas las industrias: la creación del Comité paritario; pero en cambio se ha observado que la división iniciada hace algún tiempo en el Sindicato Minero se hizo aún más honda, lu-

chando los del "Frente Unico" —cuyo lema era "ni un minuto más ni un céntimo menos" —con decidido empeño y apelando a toda clase de medios por conquistar la clase obrera y llevarla tras sí. A la vista tenemos todos los manifestos y hemos presenciado algunos mítines en los que ambas entidades se atacaban con singular denuedo, haciendo grandes esfuerzos por desprestigiar a los respectivos Comités, negándose unos a otros la representación obrera, que ambos decían ostentar a fin de conseguir la hegemonía ante las masas. Esta división, muy marcada en la huelga que acaba de terminar, irá aumentando con el tiempo. Y amenaza con destruir el potente Sindicato Minero, lo que tal vez consiga, porque los del "Frente Unico" son más osados, más entusiastas y más tenaces y más lógicos en la defensa de sus ideales revolucionarios, que por otra parte germinan con más facilidad en los cerebros jóvenes de los obreros, los cuales, una vez puestos en

(1) Debido a la huelga de Correos, este artículo llegó tarde para el número anterior a que estaba dedicado. Lo publicamos hoy porque no ha perdido su actualidad.—N. de la R.

reclaman sus numerosas e interesantes publicaciones.

El Sr. Codornú es un incansable apóstol del árbol. ¡Lo que este hombre infatigable ha escrito elogiando y razonando y poniendo de manifiesto todas las innumerables "virtudes" del arbolado...! Libros, folletos, hojas volantes, artículos de periódico... Toda una espléndida biblioteca dedicada a propagar el amor al árbol.

Después de una vida ejemplar, camino ya de los noventa años, aunque siempre de espíritu joven y animoso, dedica ahora particularmente sus energías "a ponerse bien con Dios" y a ha-

cer bien a sus semejantes, no ya sólo favoreciendo directamente o por medio de sus excelentes y buenísimas hijas, toda obra benéfica, social o de instrucción, sino mediante unas hojas de propaganda utilísimas, en las que este hombre de ciencia utiliza sus grandes conocimientos para por medio de ellos llevar las almas a Dios...

En D. Ricardo Codornú, que hoy honra estas páginas con su prestigiosa firma, no se sabe qué admirar más si al ingeniero, al hombre de ciencia o al católico ciudadano, al ejemplar esposo y padre de familia.

JUAN DE SAHAGUN

VULGARIZACIONES

VENTAJAS "LEGALES" DE UN SINDICATO AGRÍCOLA

El Sindicato Agrícola proporciona al labrador ventajas, que podemos dividir en tres clases: *legales, materiales y morales*.

Con el fin de favorecer la agricultura, cuyo atraso en España es notorio, y para fomentar el espíritu de asociación entre los trabajadores del campo, el entonces ministro de Fomento, D. Rafael Gasset, dictó en 1906 la llamada "Ley de Sindicatos", a cuyos beneficios podían acogerse todas las entidades cuyos fines se hallasen entre los siguientes:

Adquisición de aperos, máquinas agrícolas, abonos, plantas, semillas y animales útiles para la agricultura; venta, exportación, conservación, elaboración o mejora de productos de cultivo o de ganadería; roturación, explotación y saneamiento de terrenos incultos, y aplicación de remedios contra las plagas del campo; creación o fomento de institutos o combinaciones de crédito agrícola, de cooperación, mutualidad,

seguro, retiro, etc.; enseñanzas, publicaciones, experiencias, exposiciones, certámenes y demás medios conducentes para difundir los conocimientos útiles a la agricultura y a la ganadería.

Toda asociación que tenga como fin algunos de los que quedan enumerados o análogos a ellos, será reconocida por el Estado como Sindicato agrícola y podrá disfrutar de privilegios que, como vamos a ver, son muy importantes.

Una vez reconocido el Sindicato agrícola como tal e inscrito en el registro correspondiente, disfruta desde luego de las ventajas que la ley citada le concede y entre ellas se cuentan la capacidad jurídica, la exención de impuestos de timbre y derechos reales en la constitución, modificación o disolución de los Sindicatos agrícolas; los actos y contratos en que intervenga como persona jurídica; las instituciones de previsión, cooperación o crédito; la exención del

hablaremos, para borrar de la manera más terminante hasta la más leve apariencia de razón para ese absurdo alejamiento de los Sindicatos.

Por el momento, pues no todo se puede decir de una vez, demos por supuesto que la Federación es lo que debe ser, que hace por sus Sindicatos cuanto debe hacer, y desde luego aseguramos que, por lo menos en adelante, lo hará; y demos como no menos axiomático que de la más íntima fusión, de vivir en el más íntimo contacto, en la más estrecha convivencia con la Federación, a los Sindicatos no les puede sobrevenir otra responsabilidad que la en todo caso por ellos libre y espontáneamente contraída. Y esto admitido por el momento, dejando para luego el razonarlo convenientemente, y el aducir los datos oportunos, continuemos.

El Sindicato federado es, ni más ni menos, un socio del gran Sindicato que llamamos Federación; luego un Sindicato está en la Federación como un individuo, un labrador cualquiera en el Sindicato. Y aquí ocurren dos cosas: que para entrar en un Sindicato el labrador pone algo de su parte y el Sindicato, antes de admitirlo, toma ciertas medidas, determinados informes. Esto es indispensable si el Sindicato ha de marchar normalmente. El labrador solicita su ingreso en el Sindicato, y éste toma los debidos informes para saber si debe o no admitirlo como socio, pues si se trata de un hombre inmoral, holgazán, tramposo, etc., etc., claro es que debe ser rechazado. En la Federación, que no es más que un Sindicato de Sindicatos, debe procederse de la misma manera para que sea lo que debe ser. Y así como el examen minucioso del

que pretende hacerse socio es una garantía de los que ya lo son, y que nada irían ganando y sí perdiendo mucho con la admisión de un socio tramposo, del mismo modo, el conveniente examen de un Sindicato antes de admitirlo en la Federación es una garantía de los Sindicatos ya federados.

Dedúcese de todo esto que los Sindicatos han de solicitar el ingreso en la Federación y que ésta ha de admitirlos, si los considera bien y convenientemente constituidos. ¿Cabe la menor duda sobre nada de lo que llevo dicho? Bien; pues en nuestra Federación —no importa ahora saber por culpa de quiénes— se da el caso anómalo y sencillamente inconcebible de que por una parte figuren como federados Sindicatos que ni han solicitado el ingreso en la Federación ni consiguientemente han sido por ésta admitidos, y por otra parte esos mismos Sindicatos se conduzcan respecto de la Federación como si se tratara de una institución completamente ajena, con la que nada los ligara...

Y con esta anarquía es indispensable acabar, e inmediatamente; y se acabará, o se puede decir que ya se está acabando. Para bien de todos, y hasta para bien de la verdad y de la justicia, hay que acabar con esto. Durante el paréntesis (desgraciadamente bien corto) de florecimiento que tuvo la Federación por los años de 1915 y 16, época en que se puede decir que nació, se enviaron a todos los Sindicatos unos impresos para que los devolvieran convenientemente llenados los huecos: era la instancia dirigida a la Federación solicitando el ingreso en ella, previo el consabido acuerdo de la Junta general. Eran bastantes los sindicatos que no habían

que se está legislando en todas partes y todo lo que se va conviniendo entre patronos y obreros, no es más que doctrina nuestra. ¡Curiosa manera de estar en el ocaso!

¿Qué el Sr. Zulueta no se refiere a eso sino a la actuación de las derechas en el poder, en los gobiernos de las naciones cultas? Pues con azúcar sabe peor. ¿Naciones cultas, dijiste? ¿Lo es Alemania? Pues en Alemania los católicos están en el poder, y son de las derechas a que alude el escritor reformista. ¿Lo es Italia? Pues en el poder están los del Partido popular, que son de la derecha, si no me engaño. ¿Lo es Bélgica? Pues también allí tenemos a los católicos en el poder...

Y lo mismo ocurre en Holanda y en Austria y en Hungría y en todas partes, pues hasta en la misma Francia e Inglaterra hay católicos en el poder o por lo menos se gobierna en católico... ¡El ocaso de las derechas!

Mire usted, señor Zulueta, aquí no

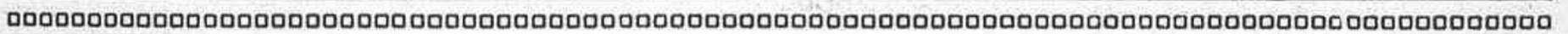
hay más ocaso que el de los fósiles, como los anticlericales españoles, que esperaban del triunfo de los aliados el de sus retrasadísimas y desacreditadísimas preocupaciones a lo boticario Homais, y que se han encontrado con que en esta gran guerra no hubo en realidad más que un vencedor, las derechas.

Ustedes, señor Zulueta, son los únicos «crepusculares», completamente crepusculares, pero del crepúsculo vespertino.

S. T. MARQUÉS.



Yo quisiera decir a cada uno de mis sacerdotes:--Comenzad, os lo ruego, comenzad y que comiencen cuantos viven cerca de vosotros. Aunque no tengais a vuestro lado más que diez justos, cinco justos, ¿qué digo?, un solo justo, es decir, un hombre inteligente, de carácter y de fé, dadle la mano y comenzad con él...—El Cardenal Mercier



ECOS SOCIALES COSMOPOLITAS



I.—EXTRANJERO

A) Los católicos sociales mejicanos. —En Méjico, donde tras de las pasadas dolorosas turbulencias todo va progresando de maravillosa manera, se ha constituido últimamente y con la mayor solemnidad la Federación de Sindicatos y agrupaciones de índole social católica, cuyo número total de socios asciende a 130.000, lo que demuestra la gran vitalidad que el catolicismo social va adquiriendo en aquella República.

Se celebró el acto en el gran salón del Casino Español, bajo la presidencia del Rvdo. P. D. José María Troncoso, superior general de los misioneros jose-

finos, asistiendo representaciones de la Unión de Damas Católicas Mejicanas, la Orden de Caballeros de Colón, Unión Profesional de Tabaqueros, Sindicato de Empleados, Operadores y Obreros del Ramo de Teléfonos, Unión de Empleadas Católicas, Unión Profesional de Empleados Católicos, Unión Profesional de Obreras "La Aguja", Unión Profesional del Magisterio Católico, Unión Interprofesional de clases medias "La Concordia", Unión Interprofesional de Obreros "La Concordia", etc., etc.

La reunión de tan distintas y poderosas fuerzas sociales tuvo gran resonancia y se espera que dé copiosos frutos. Se tomaron, en medio del mayor entu-

siasmo, numerosos e importantes acuerdos encaminados a procurar que las orientaciones católicas inspiren cada vez más las relaciones sociales, y para llevarlos a la práctica se designó un Comité directivo que unificará la acción de las distintas Obras.

Las gestiones para la celebración de acto semejante han sido iniciadas por los "Caballeros de Colón" y la "Unión de Damas", que tanto se acaban de distinguir en su campaña para neutralizar la propaganda protestante, y llevó el peso de los trabajos preparatorios el floreciente "Secretariado Social Mejicano", creado hace dos años y al que ya deben la vida, y vida próspera, muchos Sindicatos de obreros.

B) **El ejemplo de Holanda.** —Un nuevo y elocuentísimo ejemplo de lo que da de sí la organización social hecha oportunamente y con prudencia, nos lo ofrecen los católicos holandeses. Han organizado a los obreros, han organizado las clases medias, han organizado a los patronos, y siendo la inmensa mayoría del país protestante y consiguientemente esas organizaciones católico-sociales una minoría en el censo, gracias a ellas los católicos se han apoderado del gobierno, que desde hace cuatro años está en sus manos...

Y es lo curioso que acaban de celebrarse elecciones generales y que en ellas ha sacado el Gobierno una enorme mayoría; es decir, que el pueblo, en su mayoría protestante, se halla encantado de lo bien que lo están haciendo en el Gobierno los católicos... Un diario de París, "La Libre Parole", comenta así el suceso:

"Es la primera vez que esto ocurre en la historia de los Países Bajos: un ministerio que no ha cambiado en el periodo de cuatro años, desde unas elecciones a otras, y todo el pueblo reclamando que este ministerio continúe durante los cuatro años próximos". ¡Y esto en un país protestante!

El poder de la organización social y la fecundidad salvadora de la doctrina

católica, de la que ya solo se espantan algunos analfabetos, están ahí bien patentes.

II.—ESPAÑA

A) **Grave conflicto en Madrid.** —Los abusos intolerables de los obreros, que justifican la "ofensiva patronal" de que se habla en un artículo de este mismo número, han conducido en Madrid a un grave conflicto en el importante ramo de la madera. Por haberse negado algún patrono a exigencias sencillamente absurdas, se planteó una huelga, a la que los patronos del ramo han respondido con el "lock-au", o sea con el paro en sus talleres respectivos, dejando a todos sus obreros sin trabajo.

Dichos patronos han publicado diferentes manifiestos, en los que repiten y recalcan que no se intenta rebajar los salarios ni aumentar las horas de trabajo, sino simplemente acabar de una vez con excesos y abusos que amenazan dar al traste con la industria de la madera.

Dicen, entre otras cosas, que a partir de 1920, la autoridad de los patronos en fábricas y talleres se ha sustituido por la que subrepticamente ejercen los delegados del Sindicato anarquista, los cuales, obedeciendo, sin duda, a determinada consigna, no toleran la más sencilla observación sobre la labor de los obreros y exigen de éstos una reducción en el trabajo útil y en su rendimiento, dando por resultado lo siguiente:

En 1920 se armaban o acuñaban, durante ocho horas, de 14 a 16 marcos de puertas, en tanto que no exceden en la actualidad de 3 ó 4. En 1920, se afinaban de ocho a doce postigos diarios, y en la actualidad ese trabajo se ha reducido a dos postigos al día. Como consecuencia de esta reducción de trabajo ha aumentado el precio del metro cuadrado de obra de carpintería desde 30 pesetas hasta 70 cuando menos.

Repiten los patronos que ellos no pretenden reducir los salarios ni destruir las organizaciones obreras, sino terminar con estas crisis y perturbaciones económicas, y que su acción se di-

rige contra un sindicalismo dispuesto a sustituir el interés y la voluntad de la masa obrera por la voluntad y el interés de un grupo que flamea la acción directa por toda ideología y pugna febrilmente por descoyuntar el régimen del trabajo, como una suprema solución a sus ansias renovadoras.

ASTURIAS AGRARIA que juzgará siempre con benevolencia y amparará las reivindicaciones de los trabajadores cuando éstas se hallen dentro de la justicia y de su fin profesional, no puede menos de censurar los criminales efectos de la tiranía ácrata que se va extendiendo con rapidez por toda España y que no busca la mejora de las condiciones del trabajo, sino la destrucción de la organización industrial: le preocupa más el causar perjuicio a la sociedad, que el aumento de salario, y por eso impide que el obrero trabaje, coaccionándole para limitar el rendimiento de su esfuerzo útil.

Obran bien los patronos denunciando a la opinión los abusos de esos obreros, pero obrarían mejor con un cambio de conducta, laborando por contrarrestar esas propagandas o no favoreciéndolas, como suelen hacerlo, mientras observan proceder opuesto con las organizaciones profesionales de orientación católica.

Lo que ocurre hoy a los patronos es muy lamentable, pero ellos se lo han buscado.

B) Una Asamblea y una Manifestación.—Han estado muy concurridas la Asamblea y Manifestación celebradas el día 11 del corriente en Oviedo, con asistencia de nutridas representaciones de todas las clases sociales y de todos los pueblos de la provincia, para reclamar de los Poderes públicos que se limite a lo estrictamente necesario la importación del carbón inglés, para no causar perjuicios gravísimos a la industria hullera asturiana.

Nuestra Federación Diocesana y sus Sindicatos, aunque como todo lo macizo han sonado poco, se han adherido

con el mayor entusiasmo al movimiento en cuanto tiene de beneficioso para los intereses regionales y aún nacionales; pero estamos seguros de interpretar el sentir honrado de tan beneméritas y numerosas Entidades si decimos que en tal movimiento han advertido algunas cosas de más y otras de menos.

Acaso las mencionaremos y comentaremos más adelante, cuando no se pueda decir que pretendemos echar agua al vino de la Patronal y del Sindicato Minero.

Por hoy bástenos asegurar que hacemos fervientes votos porque triunfen, como es de justicia, las reclamaciones de Asturias, que, como nos sería fácil demostrar, son o deben ser las de España, si la nación desea gozar de independencia...

C) Los Sindicatos Agrícolas de Tuy.—En los últimos días del mes de Agosto pasado se celebró en la diócesis de Tuy un Congreso de Sindicatos Agrícolas, que revistió gran importancia. Dió a conocer la fecunda labor llevada a cabo en aquella región por las Asociaciones Agrícolas y la prosperidad e incremento que van tomando las obras sociales en aquella diócesis.

En la sesión de clausura cerró los discursos el señor Obispo, que trató de la labor del sindicalismo católico y de su enorme importancia. Dirigiéndose a los sacerdotes les dijo que no debían limitar su acción a la misa y al púlpito, sino que es necesario que salgan de la sacristía para ganar almas a Dios.

Nuestros Sindicatos—añadió—deben constituir un bloque macizo, que evite las sangrientas perturbaciones que producen las doctrinas disolventes de Rusia.

Falta hace que en nuestras diócesis nos vayamos dando cuenta de la importancia trascendental de la sindicación católica, a fin de que vayan despertando los que aún permanecen dormidos.

NOTICIAS

DISTINCIÓN MERECEIDA.—El insigne Carcenal Mercier ha designado a don Severino Aznar para que represente a España en "L' Unión Internationale d' Etudes Sociales" que se ha fundado hace poco en Bruselas con el muy laudable objeto de reanudar y proseguir los trabajos de la inolvidable «Unión de Friburgo».

Hasta ahora constaba esa "Unión Internacional" solamente de franceses y belgas, siendo su número limitadísimo, y claro está que todos ellos autoridades consagradas: Mercier, Pottier, Rutten, Versmeersch y pocos más entre los belgas; y Duthoit, Gonnin, Sertillanges y algunos otros entre los franceses.

Este año se han nombrado representantes de España, Italia y Polonia, recayendo la designación para España en nuestro muy querido amigo y colaborador de ASTURIAS AGRARIA Sr, Aznar. Es este un acto de justicia que nos honra a todos y que dice muchas cosas en pocas palabras...

FE Y ACCION.—Con este hermoso título ha comenzado a publicarse en Avilés un Boletín quincenal de la floreciente Acción Católica de la Mujer, cuya vida intensa y cuyas Obras admirables necesitaban un órgano periódico.

De este opulento conjunto de Obras femeninas de la hermosa villa, hemos de hacer una descripción detallada, que será un gran ejemplo y un poderoso estímulo.

EL CHOCOLATE... DE LAS MONJITAS.—En una muy poderosa Em-

presa minera se acordó la disminución del 20 por 100 en los salarios, y automáticamente se extendió la rebaja a las cuatro o seis religiosas que cuidan a los enfermos en el hospitalito de la Sociedad multimillonaria.

Los obreros no se conformaron, acudieron a la huelga y en buen arreglo se limitó la disminución de los salarios al 5 por 100; pero las monjitas no protestaron, no acudieron a la huelga, siguieron totalmente dedicadas al cuidado verdaderamente maternal de sus enfermos, y para ellas se ha sostenido bravamente la rebaja del 20 por 100, que seguramente habrá sacado de apuros a la poderosa Empresa...

Se trata de cuatro o seis religiosas que cobraban cada una cinco reales diarios para ella sola...

UN POCO DE PACIENCIA.—Se quejan algunos lectores y amablemente acuden a nosotros lamentándose de que el Secretariado que la pasada Asamblea acordó fundar no acabe de dar cuenta de sí. Nos hablan de los incontables Sindicatos que languidecen en el abandono, y de los innumerables pueblos donde los labradores desean sindicarse...

Tengan un poco de paciencia nuestros entusiastas amigos, que todo se andará... en cuanto se pueda. Este sin duda lamentable retraso en comenzar la acción enérgica que todos anhelan se debe al deseo naturalísimo de no seguir edificando sobre movediza arena.

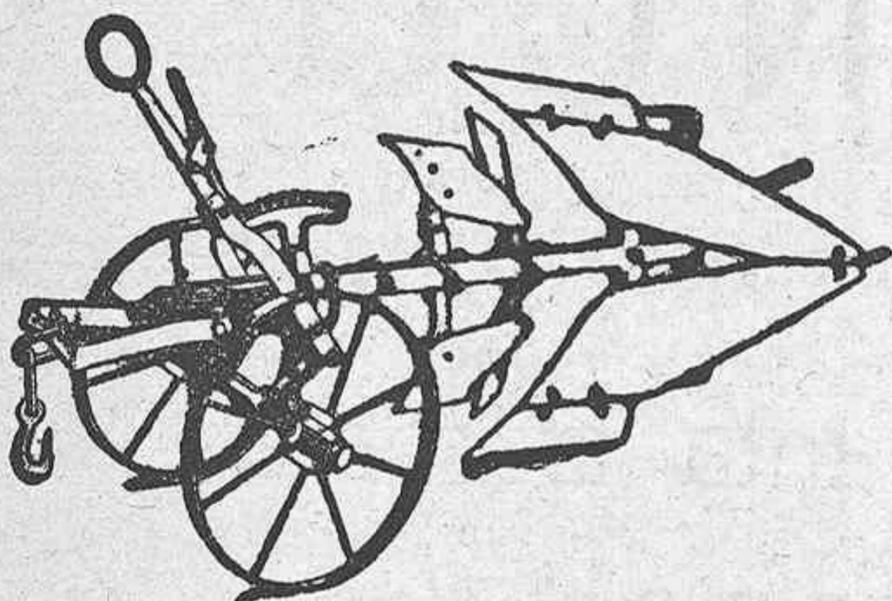
¿No está sobrado demostrado que las precipitaciones no conducen más que al fracaso? Vayamos despacio, pero con pié seguro y acción fecunda.

Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola
VITORIA

Nuestros Arados **Brabants**, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras etc. etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina **Lister** de 2 a 12 HP., y *Desnatadoras* **Baltic**.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino núm. 8

Francisco Rojo Cortés

O V I E D O

ROSAL, 12 Y 14 Y FRUELA, 5

APARTADO DE CORREOS 44

TELÉFONO NÚM. 92

Almacenes al por Mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería
Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas,
Camisetas, Cordelería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros Co-
merciales, Papel y Sobres para cartas, Menaje de Escuelas,
Medias y Calcetines, Pañolería, Mantas de Palencia, Mallor-
ca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas,
Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas)
Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas. & &

CUENTA CORRIENTE CON EL BANCO DE ESPAÑA

Abonos y superfosfatos de la Sociedad

General de Industria y Comercio, marca

“GEINCO”

== Delegación de la Unión Española de Explosivos ==

Sociedad “Santa Bárbara”

— O V I E D O —

Eufrasio Osoro

Almacén de Coloniales

Gran torrefacción de cafés selectos, por tostadores especiales de fama mundial
marca SIROK

TUESTE DIARIO DOS MIL KILOS

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca “La Giralda” Sevilla

Almacenes y escritorio: Calle Campoamor 17.—OVEDO

Teléfono núm. 1183

Telegramas: Osoro

Francisco F. Azcárate

CEREALES-COLONIALES

Tripas para embutidos, al por mayor

Fray Ceferino, 6

Oviedo

Sociedad Anónima Industrial Asturiana
Fábricas de Moreda y Gijón

Ingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantos para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados : : : : :
Espino artificial. Puntas de París. Hoja de lata.

PARA LA CORRESPONDENCIA Y LOS PEDIDOS, DIRIGIRSE AL DIRECTOR DE LAS
FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN (Gijón - Asturias).
CORREO: APARTADO, 2 TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

Fábrica de Metales de Lugones
PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATÓN
LA CORRESPONDENCIA DIRIJASE AL DIRECTOR DE LA
SOCIEDAD INDUSTRIAL ASTURIANA (OVIEDO)
MINAS DE CARBON EN MOREDA (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio
OVIEDO

SUCURSALES EN AVILÉS, INFIESTO Y LLANES

Agencias en Moreda y Turón

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

GIROS.—DEPÓSITOS.—CUENTAS CORRIENTES.—CUENTAS DE CRÉDITO.—COMPRA Y VENTA DE PAPEL

Y EN GENERAL TODAS LAS OPERACIONES BANCARIAS



Caja de Ahorros, con intereses de 3 por 100
y premios semestrales

"Asturias Agraria"

REVISTA DE CUESTIONES SOCIALES

Artículos doctrinales.-Crónicas de la Acción.-Orientaciones
sociales.-Cuestiones de actualidad

*Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números 16 páginas
por lo menos*

Precio de suscripción... { Un semestre... TRES PESETAS
Un año..... CINCO PESETAS

*Para los anuncios, entenderse con la Administración: San Juan, 10, Bajo.-
Apartado 77.—OVIEDO.*

Viuda de Hijos de Rafael Díaz

Almacenes de harinas, cereales y salvados

Campomanes, 3 y Leopoldo Alas, 2

OVIEDO

Eugenio Alonso

Ferretería Quincalla

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda cla-
se de utensilios de cocina.—Herramientas para minas.—
Fraguas portátiles.—Linoleum, hule y gutaperchas.—Bás-
culas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO